

Entierro del teniente de la Guardia Civil asesinado en Guernica

MANIFESTACION DE UNAS 150 PERSONAS
QUE PROFIRIERON GRITOS CONTRA LA
E.T.A., EL COMUNISMO Y EL INDULTO

BARCELONA, 17. (INFORMACIONES, por Enrique SOPENA.) — Cerca de un millar de personas asistieron ayer por la mañana al funeral y entierro del teniente de la Guardia Civil don Domingo Sánchez Muñoz, muerto en tiroteo con activistas de E.T.A. en el País Vasco.

El cadáver había sido trasladado el miércoles hasta la Ciudad Condal, lugar en donde el fallecido había vivido durante varios años y en la que viven varios familiares. Una vez que el féretro fue depositado en la capilla castrense del parque de la Ciudadela, el capitán general, don Salvador Bañuls, impuso la bandera nacional sobre el mismo y la cruz de la Orden del Mérito Militar con distintivo blanco de segunda categoría. Por su parte, el gobernador civil depositó la medalla de oro del Mérito Policial con distintivo rojo.

Cerca de un millar de personas abarrotaban la capilla del parque de la Ciudadela. Entre las mismas podía apreciarse un nutrido grupo de números de la Guardia Civil, la Policía Armada, Ejército y Policía gubernativa. El director general de la Guardia Civil, teniente general Vega Rodríguez, y el capitán general de la IV Región Militar, acompañados de las primeras autoridades barcelonesas, presidían el duelo oficial.

«Un hombre bueno está aquí por haber cometido un delito: mantener la paz, el orden y la convivencia de cada día. Podía no estar aquí, ya que no llevó consigo todas las fuerzas que debiera llevar, por miedo a que el servicio se desbaratará», afirmó, entre otras cosas, el general Vega desde las escalinatas del templo, y a continuación leyó un telegrama de condolencia del presidente del Gobierno. Momentos después que el director general de la Guar-

dia Civil terminara su alocución fúnebre se oyeron gritos de «¡Muerte a la E. T. A.!» y «¡A por los asesinos!»

Cuando estos mismos jóvenes empezaron a cantar el «Cara al Sol», otros de los asistentes entonaron el himno de la Guardia Civil.

Según informaba esta mañana don Carlos S. Costa en «Diario de Barcelona», del cortejo fúnebre surgió una manifestación de unas 150 personas que enarbolaban pancartas con frases como las siguientes: «Militares, salvad a España del comunismo», «Aliados del comunismo: diarios y librerías burguesas», «La E. T. A. no indulta. Indultar al enemigo de España es crimen de alta traición», «Ni amnistía ni perdón», «Rojos al paredón».

Además de los jóvenes citados líneas arriba, participaron en la manifestación unos pocos ex combatientes. También se profirieron gritos contra el vespertino «Tele/Expres», motivador, al parecer, por un reciente editorial publicado por nuestro colega barcelonés en el que se condenaba «la violencia, vengas de donde vengas».

Los manifestantes, después de congregarse sucesivamente ante el Gobierno Civil, Capitanía General, Gobierno Militar, Ayuntamiento, Diputación y palacio arzobispal, después de haber roto a pedradas los cristales de un comercio, fueron invitados a dispersarse por las dotaciones de cuatro coches del 091 en la plaza de la Catedral.